

LA DETECCIÓN DEL TALENTO EN LOS DEPORTES COLECTIVOS

D. Alberto Lorenzo Calvo
Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.

RESUMEN

El presente artículo realiza una revisión bibliográfica sobre el proceso de detección de talentos llevado a cabo dentro de los deportes colectivos. Para ello, dividimos el artículo en tres partes diferenciadas. En una primera parte se analizan las diferencias existentes en los procesos de detección de talento en los deportes individuales y colectivos, para posteriormente revisar qué factores se analizan en profundidad dentro de estos deportes.

En una segunda parte, se plantean los procesos utilizados en la actualidad para valorar a los jugadores de este tipo de deportes; para en una tercera parte revisar diferentes modelos utilizados en distintos deportes colectivos.

Una vez finalizada la revisión, se establecen las oportunas conclusiones sobre la detección de talentos en deportes colectivos.

Palabras clave: Talento, detección, deportes colectivos.

INTRODUCCION

Parece lógico que el proceso de detección y desarrollo del talento debe ser específico a cada deporte (Lorenzo, 2000). Será necesario, por tanto, atender a la especificidad de los deportes colectivos a la hora de diseñar sus propios procesos de detección de talentos.

Es conveniente señalar que, en muchos modelos de detección de talentos, se plantea el establecer un criterio de referencia que nos permita la medida del rendimiento (Régner, G, Salmela, J. y Russell, S., 1993), que nos permita valorar el éxito del deportista.

Está claro que en el caso de los deportes individuales, es fácil determinar el criterio de rendimiento (por ejemplo, el objetivo de un nadador o de un corredor es cubrir una distancia determinada en el menor tiempo po-

sible). El criterio de rendimiento en este tipo de actividades es obvio y, dado que el proceso de detección de talentos se basa en predecir un valor sobre esta medida de rendimiento, es importante que se pueda objetivar.

Sin embargo, en el caso de los deportes colectivos, es virtualmente imposible identificar una sola variable que represente completamente el concepto de éxito en ese deporte, "ya que en este tipo de deportes el criterio de rendimiento no es unidimensional ni inmediatamente obvio" (Régner, G, Salmela, J. y Russell, S., 1993, p. 92).

El análisis multifactorial propuesto a veces es, al menos, insuficiente, debido a la interdependencia e interrelación de los factores del rendimiento, así como su valoración cualitativa. Así mismo, el análisis causal

(causa / efecto) no siempre nos responde de forma completa y acertada, ya que no está muy claro los condicionantes criterios de la conducta deportiva en la competición (Lorenzo y Sampedro, 1999).

Además de esta casuística, debemos señalar también como aspecto diferenciador, las características propias de este tipo de deportes. Como bien indica Antón (1998), estos deportes se caracterizan por la importancia del plano biorrelacional, donde lo importante es la realización de cada acción adecuada a las circunstancias del momento.

FACTORES A OBSERVAR EN LOS DEPORTES COLECTIVOS

Varios de los autores establecen diferencias en los criterios a seguir en la detección de talentos en dichos deportes (Nadori, 1993; Regnier, Salmela y Russell, 1993; Hoare, 1999), así como en la observación y evaluación de los jugadores (Lasiera y Escudero, 1993; Zatsiorski, 1989).

La doctora Hoare (1999) afirma, en las conclusiones de su artículo, que en los deportes colectivos, concretamente en el baloncesto, es necesario incluir tests específicos y medidas de percepción, tomas de decisión y sentido del juego.

Nadori (1993) afirma que los talentos, en los juegos deportivos, deberán tener una característica importante que será la creatividad, que se manifiesta en el saber afrontar situaciones imprevistas y, en la manera individual de resolver los problemas que se presentan. Al mismo tiempo señala la capacidad de percibir y comprender la situación como importante.

El mismo autor, cita como cualidad especialmente importante en los juegos colectivos, la capacidad de juego, definida como un don muy complejo que consiste en saber utilizar las capacidades condicionales, de coordinación, intelectuales y la habilidad técnica de manera que pueda resolver bien el objetivo del juego, generalmente personal. La capacidad de juego sale siempre de la competición y se puede evaluar a partir de cómo se resuelven las situaciones del juego. En esta capacidad hay dos factores de importancia decisiva:

- Tener una buena *disposición para individualizar las situaciones* (inteligencia). En palabras de Sampedro (1999), la inteligencia deportiva lleva implícita una correcta resolución de las situaciones motrices en cuanto a trayectoria, espacios, velocidades, y, sobre todo, a las prestaciones del propio juego, utilizando las herramientas apropiadas para ello.

- Reaccionar adecuadamente a las situaciones (capacidad de coordinación),

Prevalece así la interrelación entre una componente mental y una física, que es lo importante en la decisión de la solución adecuada ante las diversas opciones (Nadori, 1993).

De esta manera, en el proceso final de la selección para un deporte colectivo, debemos valorar aspectos concretos de rendimiento o prestación como sus *conocimientos del juego* y su *capacidad de adecuarse a las exigencias competitivas, la calidad y la velocidad para entender las situaciones, la originalidad de la respuesta, la calidad y la velocidad en las correcciones de los errores, la calidad de la anticipación* (todas ellas según Nadori calidades evaluables) *y las características de la personalidad* (autocontrol, espíritu de lucha, determinación,...).

Además, debemos añadir el análisis de las capacidades motoras (en las cuales es necesario alcanzar niveles elevados), y datos sobre la tiempo necesario para aprender movimientos). Se puede medir el conocimiento de los elementos técnicos y la calidad de la ejecución, el número de elementos conocidos, la calidad de las soluciones de las combinaciones de juego, la creación de combinaciones de juego, el conocimiento de las variantes tácticas de defensa y ataque, la calidad de las soluciones, ...

Brill, (en Tschiene, 1989), plantea tres criterios para la detección de talentos (Figura 1):

1. El primer criterio de selección son las dotes de componente genético, que se expresan en las características anatómicas y fisiológicas.
2. El segundo criterio es su actitud y su talento para el juego, que se constituye por un número complejo de habilidades y de capacidades que caracterizan la personalidad del jugador. Se trata del criterio más importante. No hablamos tanto del nivel técnico o del repertorio táctico del jugador, cuanto de su capacidad de aprendizaje y de su habilidad en saber individualizar y usar con éxito y rapidez el comportamiento y la técnica específica.

El tercer criterio es la habilidad específica en la actividad de juego. Este criterio considera siempre el género de las operaciones deportivas, es decir, la habilidad motora técnica y el repertorio táctico; siendo muy importante cuando se trata de seleccionar jugadores.

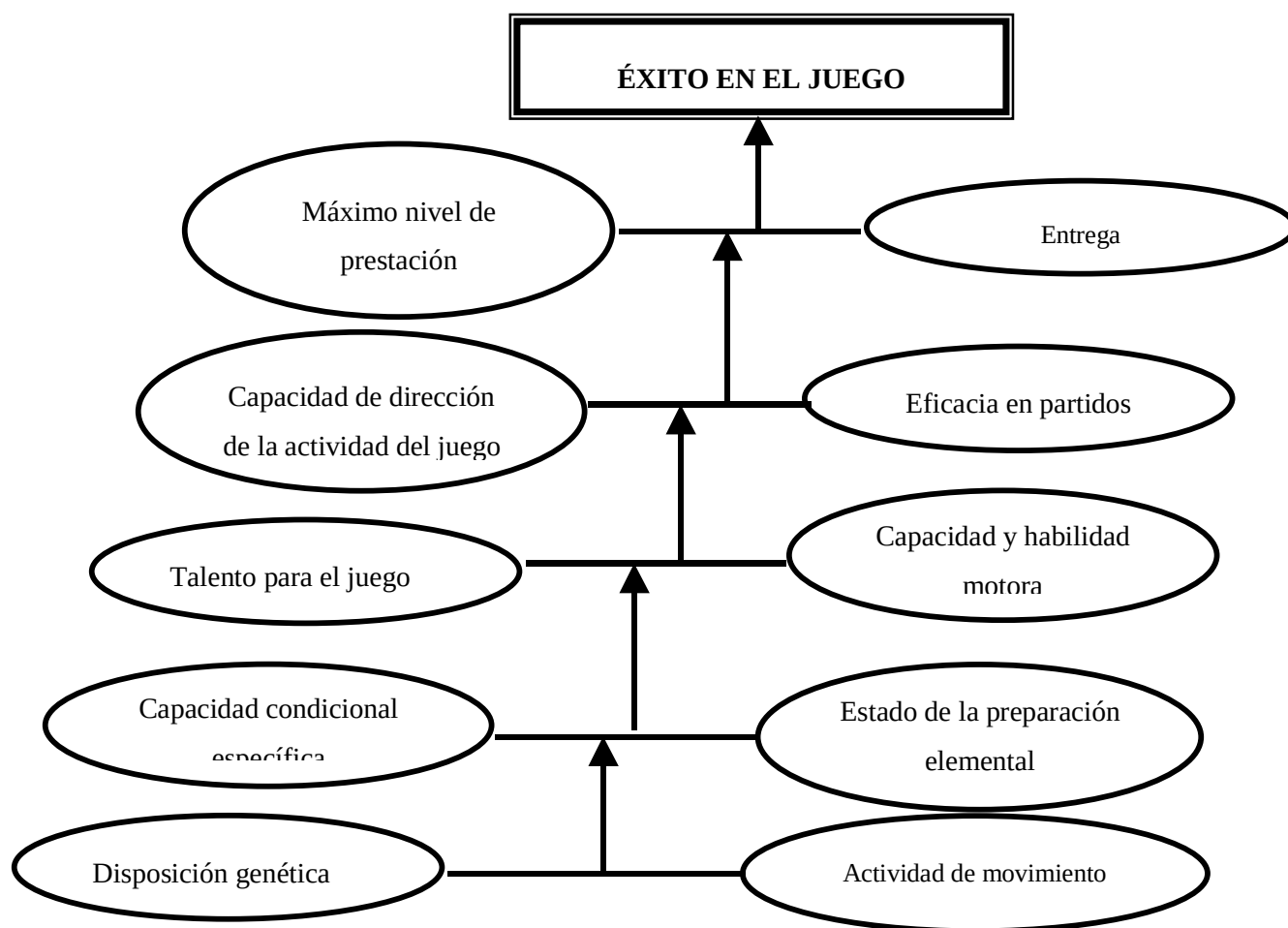


Figura 1: Análisis estructural del resultado en el juego deportivo, Brill (1980)

Los diversos niveles del I al VI tienen una importancia desigual en el proceso de selección, siendo considerados como criterios válidos exclusivamente los niveles I, III y IV.

En el tercer nivel del esquema de Brill, el entrenador requiere en jóvenes jugadores, que sus movimientos se distingan por un buen control espacio-temporal, aspectos estos de máxima importancia en deportes sobre campos de dimensiones restringidas. No obstante, existen otras capacidades importantes para la selección de todos los juegos deportivos, como son:

- El pensamiento operativo en general, y en situación de juego, que depende de la inteligencia manipulativa y verbal, de la creatividad en la situación de juego (que no puede ser medida con tests, por lo cual el entrenador debe observar a su jugador en el entrenamiento y en la competición), y la concentración entre otras. Y es aquí donde según Tschien (1989), podemos encontrar las mayores diferencias entre los distintos jugadores.

- La función cognitiva que representa una enorme complejidad de funciones, muy importantes para tener éxito en el juego deportivo y en su entrenamiento, tales como la percepción, memoria, pensamiento, lenguaje, etc.

- Aspectos psicológicos como la activación psíquica, la predisposición y adaptación mental a la situación específica, la capacidad de soportar cargas físicas y esfuerzos mentales elevados y la capacidad de reaccionar al estrés en situación de juego.

- Además de todos estos datos, el entrenador no puede prescindir de las líneas directivas en que se basan los tests motores, útiles en los niveles más bajos de la selección (I, II, III).

Ávila Moreno (1996) en su artículo sobre detección de talentos en balonmano, al señalar los diferentes factores de rendimiento, señala, entre otros, a la capacidad de aprendizaje como fundamental, ya que nos permite

explicar el desarrollo a diferentes ritmos y nos explica el límite de los individuos con el mismo tratamiento y similares condiciones. También indica como factores prioritarios aquellos relacionados con la percepción y los procesos cognitivos.

¿CÓMO DETECTAR A LOS JUGADORES?

Zatsiorski (1989) afirma, a la hora de valorar el nivel de preparación técnica del deportista, que en el caso de los deportes colectivos, son limitadas las posibilidades de evaluación de la maestría técnica con la ayuda de pruebas o tests específicos, ya que generalmente los indicadores medidos durante el proceso de aplicación de las pruebas no son informativos. Los coeficientes de correlación entre la precisión de la ejecución de estos procedimientos durante la aplicación de pruebas y en los partidos, generalmente se acercan a cero. Por ello, el autor recomienda en este tipo de deportes utilizar una valoración a partir de la opinión de expertos.

Para Dufour (1989, en Grosgeorge, 1990), la evaluación en los deportes colectivos presenta numerosas dificultades, teniendo que utilizar medios totalmente diferentes a los utilizados en los deportes individuales. Mientras que éstos utilizan indicadores basados en los estudios biomecánicos, fisiológicos, ..., y extraen información suficiente para establecer un plan de entrenamiento; en los deportes colectivos "la interdependencia de los comportamientos y las particularidades de las disciplinas constituyen obstáculos difíciles de superar" (p.68).

Podríamos considerar a Mahlo (1981) el pionero en realizar estudios que contemplasen estas particularidades. Este autor realizó estudios para medir el pensamiento táctico en jugadores de baloncesto de diferentes categorías. En los experimentos, demostró que, el grado de abstracción de los métodos de representación (fotografía, dibujo, esquema), era determinante en la solución mental, de modo que a mayor abstracción, peor percepción de la situación.

Lasierra y Escudero (1993) defienden el mismo argumento, al afirmar que "el informar de aspectos vinculados con la práctica no da una información completa, pues en deportes de cooperación-oposición aparecen muchas variables a analizar y además existe cierta tendencia a sobrevalorar algunos aspectos obviando otros que, no por ser más difíciles de observar, son menos importantes y representativos" (p. 87). Los autores proponen un instrumento de medida específico, según el cual "el factor ejecución motriz no es específico de los

deportes de cooperación-oposición, ni desde la perspectiva de las modalidades de ejecución, ni desde la verificación del éxito o resultado de esa ejecución, pues ello no explica el proceso de decisión estratégica, la toma de decisiones del jugador a partir del tratamiento de la información del contexto en una situación real de juego" (Lasierra y Escudero, 1993, p. 87).

Como metodología de observación proponen que se realice en situación de juego real, integrando el registro de las conductas de toma de decisión con los registros temporales de la acción y, estableciendo escalas descriptivas para la valoración del jugador en función de los distintos roles estratégicos. Como conclusión final a su propuesta de metodología de observación, concluyen que "la evaluación de la creatividad debe realizarse a partir de la observación y del registro cuantitativo, pero con la necesidad de la interpretación y del análisis cualitativo de las conductas motrices para que nuestra valoración se asemeje a la realidad del juego. Los datos cuantitativos no aportan por sí mismos la dimensión total de lo observable en deportes de cooperación-oposición" (Lasierra y Escudero, 1993, p. 104).

Respecto a los aspectos psicológicos, Singer (1988), afirma que la utilización de tests para valorar la personalidad de los jugadores, supondría que se conocen perfectamente que atributos psicológicos son los más relevantes en cada deporte, cuál es el nivel ideal para cada atributo, cómo se puede compensar un nivel bajo en un aspecto con un nivel más alto en otro aspecto y que existen tests que miden con precisión cada atributo. Desgraciadamente, éste no es el caso. Sobre todo, como ocurre en estos deportes, en los que hay considerables diferencias entre los jugadores que juegan en la misma posición y, por tanto, es difícil establecer un patrón de referencia. Según el autor, en este tipo de deportes, es más recomendable utilizar una batería de tests que incluyan diferentes aspectos como el nivel técnico, el conocimiento táctico, la valoración morfológica y composición corporal, la condición física y los atributos psicológicos; todo ello relacionado con el éxito en el deporte.

ALGUNAS PROPUESTAS REALIZADAS

Son varios los intentos que podemos encontrar en la literatura y en la experiencia práctica sobre modelos de detección de talentos en algunos deportes concretos. Luhtanen, Puuronen, Virtanen y Tupeinen (1992) proponen un "sistema experto para la búsqueda de talentos

en el fútbol" basado en el desarrollo de un sistema informatizado. Para ello, dividen el concepto de talento en tres subniveles, representados en el gráfico (*Figura 2*):

Los diversos niveles del I al VI tienen una importancia desigual en el proceso de selección, siendo considerados como criterios válidos exclusivamente los niveles I, III y IV.

En el tercer nivel del esquema de Brill, el entrenador requiere en jóvenes jugadores, que sus movimientos se distingan por un buen control espacio-temporal, aspectos estos de máxima importancia en deportes sobre campos de dimensiones restringidas. No obstante, existen otras capacidades importantes para la selección de todos los juegos deportivos, como son:

- El pensamiento operativo en general, y en situación de juego, que depende de la inteligencia manipulativa y verbal, de la creatividad en la situación de juego (que no puede ser medida con tests, por lo cual el entrenador debe observar a su jugador en el entrenamiento y en la competición), y la concentración entre otras. Y es aquí donde según Tschien (1989), podemos encontrar las mayores diferencias entre los distintos jugadores.
- La función cognitiva que representa una enorme complejidad de funciones, muy importantes para tener éxito en el juego deportivo y en su entrenamiento, tales como la percepción, memoria, pensamiento, lenguaje, etc.
- Aspectos psicológicos como la activación psíquica, la predisposición y adaptación mental a la situación específica, la capacidad de soportar cargas físicas y esfuerzos mentales elevados y la capacidad de reaccionar al estrés en situación de juego.
- Además de todos estos datos, el entrenador no puede prescindir de las líneas directivas en que se basan los tests motores, útiles en los niveles más bajos de la selección (I, II, III).

Ávila Moreno (1996) en su artículo sobre detección de talentos en balonmano, al señalar los diferentes factores de rendimiento, señala, entre otros, a la capacidad de aprendizaje como fundamental, ya que nos permite explicar el desarrollo a diferentes ritmos y nos explica el límite de los individuos con el mismo tratamiento y similares condiciones. También indica como factores prioritarios aquellos relacionados con la percepción y los procesos cognitivos.

¿CÓMO DETECTAR A LOS JUGADORES?

Zatsiorski (1989) afirma, a la hora de valorar el nivel de preparación técnica del deportista, que en el caso de los deportes colectivos, son limitadas las posibilidades de evaluación de la maestría técnica con la ayuda de pruebas o tests específicos, ya que generalmente los indicadores medidos durante el proceso de aplicación de las pruebas no son informativos. Los coeficientes de correlación entre la precisión de la ejecución de estos procedimientos durante la aplicación de pruebas y en los partidos, generalmente se acercan a cero. Por ello, el autor recomienda en este tipo de deportes utilizar una valoración a partir de la opinión de expertos.

Para Dufour (1989, en Grosgeorge, 1990), la evaluación en los deportes colectivos presenta numerosas dificultades, teniendo que utilizar medios totalmente diferentes a los utilizados en los deportes individuales. Mientras que éstos utilizan indicadores basados en los estudios biomecánicos, fisiológicos, ..., y extraen información suficiente para establecer un plan de entrenamiento; en los deportes colectivos "la interdependencia de los comportamientos y las particularidades de las disciplinas constituyen obstáculos difíciles de superar" (p.68).

Podríamos considerar a Mahlo (1981) el pionero en realizar estudios que contemplasen estas particularidades. Este autor realizó estudios para medir el pensamiento táctico en jugadores de baloncesto de diferentes categorías. En los experimentos, demostró que, el grado de abstracción de los métodos de representación (fotografía, dibujo, esquema), era determinante en la solución mental, de modo que a mayor abstracción, peor percepción de la situación.

Lasierra y Escudero (1993) defienden el mismo argumento, al afirmar que "el informar de aspectos vinculados con la práctica no da una información completa, pues en deportes de cooperación-oposición aparecen muchas variables a analizar y además existe cierta tendencia a sobrevalorar algunos aspectos obviando otros que, no por ser más difíciles de observar, son menos importantes y representativos" (p. 87). Los autores proponen un instrumento de medida específico, según el cual "el factor ejecución motriz no es específico de los deportes de cooperación-oposición, ni desde la perspectiva de las modalidades de ejecución, ni desde la verificación del éxito o resultado de esa ejecución, pues ello no explica el proceso de decisión estratégica, la toma de decisiones del jugador a partir del tratamiento de la información del contexto en una situación real de juego" (Lasierra y Escudero, 1993, p. 87).

Como metodología de observación proponen que se realice en situación de juego real, integrando el registro de las conductas de toma de decisión con los registros temporales de la acción y, estableciendo escalas descriptivas para la valoración del jugador en función de los distintos roles estratégicos. Como conclusión final a su propuesta de metodología de observación, concluyen que "la evaluación de la creatividad debe realizarse a partir de la observación y del registro cuantitativo, pero con la necesidad de la interpretación y del análisis cualitativo de las conductas motrices para que nuestra valoración se asemeje a la realidad del juego. Los datos cuantitativos no aportan por sí mismos la dimensión total de lo observable en deportes de cooperación-oposición" (Lasierra y Escudero, 1993, p. 104).

Respecto a los aspectos psicológicos, Singer (1988), afirma que la utilización de tests para valorar la personalidad de los jugadores, supondría que se conocen perfectamente que atributos psicológicos son los más relevantes en cada deporte, cuál es el nivel ideal para cada atributo, cómo se puede compensar un nivel bajo en un aspecto con un nivel más alto en otro aspecto y que existen tests que miden con precisión cada atributo.

Desgraciadamente, éste no es el caso. Sobre todo, como ocurre en estos deportes, en los que hay considerables diferencias entre los jugadores que juegan en la misma posición y, por tanto, es difícil establecer un patrón de referencia. Según el autor, en este tipo de deportes, es más recomendable utilizar una batería de tests que incluyan diferentes aspectos como el nivel técnico, el conocimiento táctico, la valoración morfológica y composición corporal, la condición física y los atributos psicológicos; todo ello relacionado con el éxito en el deporte.

ALGUNAS PROPUESTAS REALIZADAS

Son varios los intentos que podemos encontrar en la literatura y en la experiencia práctica sobre modelos de detección de talentos en algunos deportes concretos. Luhtanen, Puuronen, Virtanen y Tupeinen (1992) proponen un "sistema experto para la búsqueda de talentos en el fútbol" basado en el desarrollo de un sistema informatizado. Para ello, dividen el concepto de talento en tres subniveles, representados en el gráfico (Figura 2):

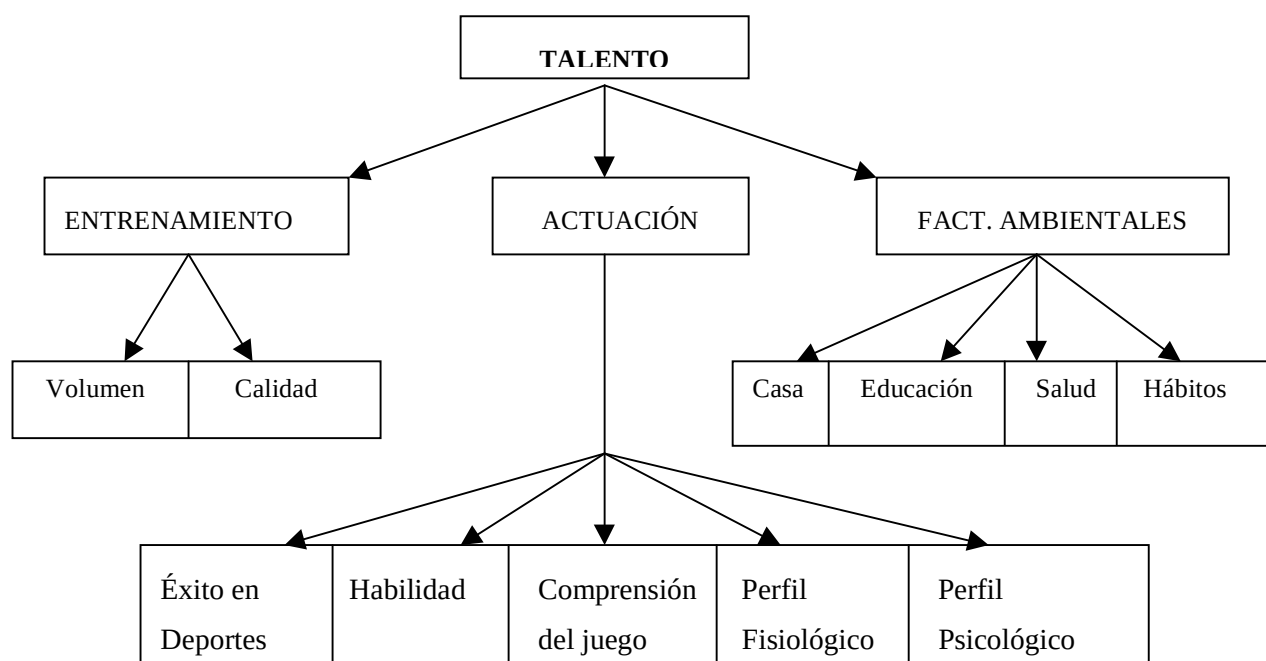


Figura 2: Modelo general de estructura en árbol para el talento en fútbol

Luhtanen, Puuronen, Virtanen y Tupeinen (1992)

Esta estructura en árbol fue desarrollada por expertos entrenadores. Los mismos expertos evaluaron los coeficientes del peso relativo de las diferentes ramas de la estructura en árbol, las reglas y las combinaciones de reglas para las conclusiones en los subniveles y en el nivel principal del pronóstico de talento.

Todas las variables de los diferentes subniveles se evaluaron cuantitativamente con números del uno al diez, realizándose evaluaciones en 10 habilidades, 19 variables de comprensión del juego (11 relativas al juego ofensivo y 8 al juego defensivo), 14 variables físicas, 13 variables psicológicas, 7 variables para valorar los antecedentes de entrenamiento y 6 para los factores psico-sociales. Expertos entrenadores evaluaron a cada jugador en cada una de las variables.

Van Lingen (1999), en su exposición sobre el sistema de captación de talentos utilizado en Holanda aplicado al fútbol, defendió el hecho de que el sistema de búsqueda de jugadores debía centrar su atención en los campeonatos de jugadores entre 14 y 18 años, y que esta búsqueda debe estar estrechamente relacionada con los logros futbolísticos. El sistema de búsqueda está basado en la observación realizada por entrenadores expertos, encargados del seguimiento permanente de los jugadores.

Torrescusa y Laguna (2000), responsables del programa de detección de talentos de la Real Federación Española de Balonmano, proponen como cualidades a observar las siguientes:

1. Característica biológicas: Medidas antropométricas, características biosanitarias y valoración de la edad biológica.
2. Cualidades físicas, fundamentalmente la velocidad, la fuerza explosiva del tren inferior (capacidad de salto) y del tren superior (capacidad de lanzamiento) y la agilidad.
3. Características psicológicas: control emocional, focalización de la atención, motivación, capacidad analítica (feedback intrínseco) y receptividad (feedback extrínseco).
4. Cualidades para el desarrollo del juego, valorando en primer lugar la capacidad motriz específica, concretada en capacidad de desplazamiento específico (así como su lógica de realización) y en capacidad de manipulación específica. En segundo lugar valoran la inteligencia táctica general, entendida como capacidad de percibir y relacionar los diferentes elementos que influyen en una acción determinada respecto a ellos y los objetivos del juego de forma eficaz. Los autores señalan

que "observando estas cualidades no estamos viendo quienes son los jugadores más eficaces, sino quién tiene mejores condiciones para jugar" (Torrescusa y Laguna, 2000, p. 9).

Los autores profundizan un poco más en quizás el verdadero problema de la cuestión que es, la evaluación de las cualidades citadas. Está claro que los aspectos biológicos y físicos son fácilmente objetivables, pero la dificultad reside en la valoración del resto de cualidades que "sólo se puede hacer por procedimientos donde interviene la subjetividad del observador". Al igual que en casos citados anteriormente, la solución adoptada consiste en la elaboración de escalas descriptivas para la valoración de la inteligencia táctica, la capacidad de desplazamiento específica y la capacidad de manipulación específica.

CONCLUSIONES SOBRE LA DETECCIÓN DE TALENTOS EN LOS DEPORTES COLECTIVOS

Después de haber realizado un breve análisis de diferentes propuestas en distintos deportes colectivos, podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. Parece contundente y evidente que es necesario realizar una aproximación específica a los deportes de equipo teniendo en cuenta su casuística. Y esta aproximación pasa también por plantear diferentes requisitos a los jugadores en función de las distintas posiciones o funciones que ocupen en sus respectivos juegos.
2. Normalmente se ha realizado una aproximación monodisciplinar, basándose fundamentalmente en el análisis de cualidades o características objetivables, pero debemos llegar a la conclusión de que aunque estas medidas parecen ser útiles para la detección inicial de talentos, ninguna de estas características antropométricas o fisiológicas sirven para predecir con eficacia el éxito en estos deportes.

Más que nunca, dada la especificidad de este tipo de deportes, de carácter abierto, cambiante y sociomotrices, es necesario realizar una aproximación multidisciplinar al problema de la identificación de talentos en vez de seguir realizando estudios desde una sola perspectiva, fundamentalmente debido a que no sabemos que peso tiene cada uno de esos componentes en el desarrollo del talento.

"Una aproximación más estructurada e integral permitirá a los investigadores determinar en mayor proporción las diferencias entre jugadores con talento y menos talentosos" (Williamns y Franks, 1998, p. 163).

Esto fundamentalmente se deberá realizar a través de estudios longitudinales, o siguiendo la evolución de los jugadores a lo largo de una temporada, analizando los cambios que ocurren en las diferentes características como consecuencia del desarrollo y la práctica.

3. Los autores consultados están de acuerdo en que, de las diferentes cualidades (biológicas, físicas, técnicas, psicológicas, ...) utilizadas para valorar al jugador en los deportes de equipo, valoran por encima de todas la capacidad de decisión, así como su aplicación en situación de competición. Como afirman Lorenzo y Sampedro (1999), "se plantea el hecho contundente de que en estos deportes, lo básico no es el físico, la capacidad orgánica, ... (aunque sin desmerecer su importancia), sino fundamentalmente dos aspectos que consideramos básicos que son: primero, la capacidad de interactuar en un medio cambiante, con una oposición, para solucionar el elevado número de problemas provocados por el juego (valor interno o intrínseco) y segundo, la capacidad de competición que deben de poseer los jugadores (valor externo o extrínseco)".

Por tanto, es necesario avanzar en el sentido de desarrollar instrumentos de observación que nos permitan valorar el aspecto cognitivo del jugador en situación de competición.

4. Además de proponer la valoración de las tomas de decisiones como específicas de los deportes de colaboración-oposición, señalan como cualidades fundamentales la capacidad de aprendizaje, la creatividad, la capacidad de percibir y comprender correctamente la situación, la capacidad de juego y los aspectos cognitivos.

5. Entre los medios propuestos de valoración de las diferentes cualidades, se proponen dos alternativas como principales vías: bien la valoración a través de entrenadores expertos o bien, la evaluación se propone realizar a partir de la utilización de escalas descriptivas, pero que al final implican de nuevo la valoración subjetiva por parte del observador.

Como confirma Sampedro (1999), "quizás en estos deportes de colaboración/oposición, esta capacidad de juego colectivo sería a nuestro modo de entender difícil de evaluar y de decidir las mejores soluciones de juego de entre las acciones individuales, grupales o colectivas posibles que el juego demanda considerándose como uno de los agujeros negros del mapa estratégico de juego".

En definitiva, los medios propuestos de observación, específicos a las características de estos deportes, se basan en percepciones subjetivas basadas en la experiencia

del entrenador o del observador. Urge por tanto, desarrollar medios específicos y objetivos.

6. También se observa como punto de encuentro, la necesidad de realizar estas valoraciones u observaciones a partir de la actividad de los jugadores en situación de competición, integrando el registro de las conductas de tomas de decisión con los registros condicionantes de la acción y del factor competitivo (tiempo, marcador, ...).

Como dice Gutiérrez (1990) "Queremos decir con esto, que si bien la exploración activa o sistemática puede ser efectiva, las pruebas que realmente informan de la capacidad del sujeto son las que se llevan a cabo dentro del terreno de juego, donde son los propios entrenadores quienes poseen más y mayores elementos de juicio para detectar talentos".

BIBLIOGRAFÍA



Andrianaese, J. (1998) El modelo futbolístico holandés: los programas educativos del Ajax de Ámsterdam. En CONTRERAS, O.R. y SÁNCHEZ, L.J. (coord.) La detección temprana de talentos deportivos. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.

Avila, F.M. (1996) Detección de talentos en balonmano. Lecturas: Educación Física y Deportes (www.sirc.ca/revista)

Baur, J. (1993) Ricerca e promozione del talento nello sport. Rivista di Cultura Sportiva, suplemento a SdS, 28-29, p. 4-20

Blázquez, D. (1995) La iniciación deportiva y el deporte escolar. Barcelona, Inde.

Bosc, G. (1985) Contribution à la recherche et à l'évaluation des jeunes athletes. E.P.S. Education Physique et Sport, 35, p. 56-62

Dufour, W. (1989) Les techniques d'observation du comportement moteur. E.P.S. Education Physique et Sport, 217, p. 69-73

Grosgeorge, B. (1990) Observation et entraînement en sports collectifs. París, INSEP.

Gutiérrez, A. (1990) Diseño de una batería experimental para la identificación y detección precoz de jóvenes talentos en basket. Revista de investigación y documentación sobre las Ciencias de la Educación Física y del Deporte, 15-16, p. 42-53.

Hoare, D. G. (1999) Predicting success in junior elite basketball players. The contribution of anthropometric and physiological attributes. Australian Institute of Sport, Canberra.

Laguna, M. y Torrecusa, L.C. (2000) La detección y seguimiento de jugadores. Área de balonmano, cuadernos técnicos, nº 14, p. 13-23.

Lasierra, G. y Escudero, P. (1993) Observación y evaluación en los deportes de Cooperación-Oposición: en busca de sus aspectos distintivos. Apunts, 31, p. 86-105

Lorenzo, A. (2000) Hacia un nuevo enfoque del talento deportivo. En Detección de talentos y la búsqueda de la excelencia en el deporte, Toledo.

Lorenzo, A. (2000) Detección de talentos en baloncesto. En F.E.B. (ed.) Apuntes curso 2º Nivel de Baloncesto. Madrid.

Lorenzo, A. y Sampedro, J. (1999) El concepto de talento deportivo en los deportes colectivos. En C.S.D. (coord.) Seminario Internacional de Detección de Talentos Deportivos, Murcia.

Luhtanen, P.; Puuronen, S.; Virtanen, M. y cols (1992) Un sistema experto para la búsqueda de talentos en fútbol. Instituto Andaluz del deporte, p. 263-267.

Nadori, L. (1983) El talento y su selección. Rivista di Cultura Sportiva, 1, p. 17-22

Nadori, L. (1993) El talento y su selección. Algunos problemas teóricos y metodológicos de la selección del talento deportivo. Rivista di Cultura Sportiva, 28-29, p. 101-108

Regnier, G.; Samella, J y Russell, S.J. (1993) Talent Detection and Development in Sport. En R.N. SINGER; M. Murphey y L.K. Tennant (Eds) Handbook of Research on Sport Psychology Canada, MacMillan, p.290-313.

Sampedro, J. (1999) Fundamentos de Táctica Deportiva. Análisis de la estrategia de los deportes. Madrid, Gymnos.

Singer, R.N. (1988) Psychological testing: What value to coaches and athletes? International Journal of Sport Psychology, 19, p. 87-106

Torrecusa, L.C. y Laguna, M. (2000) La Detección y seguimiento del Talento deportivo en Balonmano. En VV.AA. La formación del jugador para el alto nivel en el siglo XXI, Curso Internacional de Entrenadores. Las Palmas, R.F.E.B.

Tschiene, P. (1989) La selección del talento en el juego deportivo. Rivista di Cultura Sportiva, SdS, p. 33-39.

Van Lingem, B. (1999) Captación de talentos en Holanda. Encuentros internacionales de Fútbol, Bilbao, p. 154-165

Williamns, A.M. y Franks, A. (1998) Talent identification in soccer. Sports Exercise and Injury, 4, nº 4, p. 159-165

Zatziorski, V.M. (1989) Metrología deportiva. Moscú, Planeta.

Autor para establecer correspondencia:
D. Alberto Lorenzo Calvo
XXXXXXXX@XXXXXXXX.ES



SUSCRIBETE A ... KRONOS

Unidades	Título	Euros
3	Si, deseo suscribirme a la revista KRONOS. La revista universitaria de la actividad física y el deporte.	12,02 €

Nombre y apellidos

Dirección Código Postal

Localidad Provincia

Teléfono Fax e-mail

El pago se realizará de la siguiente forma (más gastos de envío)

☐ Contra reembolso ☐ Tarjeta de crédito: ☐ VISA ☐ Master Card ☐ American Express

Nº tarjeta:/...../...../...../...../...../...../.....

Fecha de caducidad:/...../..... Firma

Enviar a Gymnos, Librería Deportiva, García de Paredes, 12. 28010 Madrid
Tfno.: 91 447 82 97 - Fax: 91 447 18 56. E-mail: editorial@gymnos.com